



Sale LOS DOMINGOS y dá muchos EXTRAORDINARIOS

ESTE NÚMERO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.
Números atrasados
50 CENTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid.—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

EN MADRID:
Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 1.50 pese-
tas; 3 meses, 4 pese-
tas; un año 15 pe-
setas.



Suscripción

La Broma

SOLA
cuesta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 pesetas;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes.

EN PROVINCIAS:

Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 2 pesetas; 2
meses, 4 pesetas; 3
meses, 5 pesetas; 6
meses, 10 pesetas; un
año, 20 pesetas.

Extranjero: 6 meses,
20 francos; un año,
40 francos.

Ultramar: un año, 12
pesos fuertes.

DIRECTOR FUNDADOR

ELOY P. BUXÓ

ADMINISTRACION

SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

DIRECTOR POLÍTICO Y LITERARIO

FLORENCIO BRABO

EL CROMO DE HOY.

ELEGIA

¡Oh tristísimo asunto!... ¡Cuadro de horrores!
Vestidos de gallegos dos gladiadores;
Lleno de gloria
Lanza uno en sus miradas los resplandores
De la victoria.

El otro yerto, inmóvil, desfallecido,
Apenas articula ronco gemido,
Y en el instante
Se acerca la camilla para el herido
Casi espirante.

Después de la derrota, fijo en el lecho.
Abrasada la frente y oprimido el pecho,
Desesperado.
Viéndose solitario, místico y maltrecho,
Dice el cultado:

—Yo he sido el favorito de la fortuna!
Ella veló mi infancia, meció mi cuna,
Y en su cariño,
Jamás me dijo «¡no!» en cosa alguna
Cuando era niño.

Por ella fui de joven muy aplicado,
Por ella más de un premio tengo ganado
Muy merecido;
Y por ella estos días soy diputado,
Y antes lo he sido.

Ella me dió talento, me abrió camino,
Limó las asperezas de mi destino,
Y realizaba
Lo mismo el desacierto que el desatino
Que yo soñaba.

Jamás vino en mi ayuda ni una persona
(Sagasta me perdona). Mi suerte abona
Las dotes mías,
Ella me hizo ministro de la Corona
(Ella y Posada) y fuílo noventa días

Más ya de mí se aleja mi protectora
Y con sonrisa fría y abrumadora
Me dá la espalda,
Y en vano intento ansioso, de esa señora
Coger la falda.

Ahora que más que nunca la necesito,
Ni á mis ruegos atiende ni oye mi grito.
¡Ya más no puedo!
¿Qué dirán los gallegos de mi distrito
Viendo que ruído?

Yo cometi en mi vida muchas locuras
Sin que me persiguiesen las desventuras,
Hasta que un día
Me tentó con sus frondas y sus verduras
La agronomía.

Quise anular á un hombre y él me ha anulado.
¿Quién dijera que el dulce sueño dorado,
Tras de rudo combate parase en esto?
¡Adios fortuna mía! ¡Me han derrotado!
¡Bueno me han puesto!

El naufragio del GIJON.

Cuando hace algunos meses tratamos en este mismo lugar, del naufragio del vapor Gijón, que, como indudablemente recordarán nuestros lectores, se hundió en aguas de la Coruña la tarde del 21 de Julio del año anterior, nos permitimos hacer algunas pocas favorables apreciaciones respecto á la conducta seguida, antes y en el momento de la catástrofe, por la oficialidad de dicho buque; apreciaciones que, cuando menos en lo que se refieren al que era segundo oficial y comandante, Sr. D. Gonzalo Lavín y Casasús, tenemos la obligación de rectificar ahora.

Nada consta, en efecto, de una manera que á parte de nuestro ánimo la más íntima sombra de duda, que dicho señor, cumpliendo sus deberes, actuó con exceso, si es que le puede haber tratándose de cumplir de deber, no abandonó su puesto ni un solo instante, y que, como resultado de la propia vida, y después de presentar la salvación de cuantos tripulantes y pasajeros le fué posible, se hundió en el Océano, que fue su tumba, sobre la cubierta del buque.

Tenemos el mayor gusto en honrar la memoria del pundonoroso é inteligente marino con esta declaración, que nos impone nuestra lealtad.

SEMANA POLITICA

Estoy encantado: el último número de LA BROMA ha resultado fieso, vamos al decir, sin denuncia, como si le hubiese redactado el propio Sr. Villaverde.

Este ha sido el único acontecimiento notable ocurrido durante la semana, pues todo lo demás no ha salido del cante normal de los sucesos previstos.

Por esta razón la revista de la semana será mala y breve como las sesiones de la Diputación provincial. Cuyo presidente, señor conde de la Romera... etc., etc., ¡pues!... lo que ustedes ya saben, no dimita si no le hacen ministro de Portugal.

Mal proyecto: no sabe el conde de las fatigas que en Portugal se pasan para contar en reis.

Tendrán que oír los solos de flauta que dedicará al conde, el marqués de Bogaraya, á quien habían prometido la Presidencia de aquella corporación!

El doctor Ferrán, ha sido declarado sabio eminente, á pesar de ser a pañol y joven. El jueves salió para Valencia y Alcaira acompañado de una comisión encargada de decirnos si hay cólera en aquellas localidades y si las inoculaciones hechas por el paisano de D. Ramon Cabrerá, son eficaces y producen inmunidad como las actas de diputados á Cortes.

Esos del bacilo ha causado bastante impresion en las esferas políticas.

El Sr. Tejada de Valdosa se pasa el día repitiendo: —¡Vacilo... vacilo!

A esto se achaca, que aun no haya terminado los presupuestos de Cuba.

Hasta que no se aprueben el invento de Ferrán y se inocule Valdosa, no estará el hombre tranquilo.

Si le conocereis yo!

—La ciencia profiláctica alcanzará su mayor triunfo... —Demostrando la eficacia del anti-cólera descubierto por Ferrán?

—No; descubriendo la profilaxis de la discordia para inocular á los hombres de los partidos liberales de la monarquía.

—¿Pues, qué sucede?

—Una friolera: que los señores Montero Rios y Alonso Martínez, á quienes habían dado su voto de confianza los que deseaban la unión, para que fijasen las bases de la misma, no se han reunido todavía y ya se afirma que es imposible la concordia entre los liberales.

—Naturalmente, como que aquí no hay, ni puede haber, más que una inteligencia.

—¿Cuál?

—La suprema inteligencia de Cánovas, principio y fin de todas las cosas en nuestro país.

—Esa son exageraciones: el director de la Vallojo Miranda, ya verá usted á lo que queda reducido el Sr. Cánovas?

Nos está muy bien cumplido, señor.

—¿Y en los momentos de contar un día y otro, en prudentísima reserva?

—Por que lo han estado á abandonar su tranquilo reposo?

Claro que el hombre se ha cansado de ser el jefe de todo género de cosas, de despatallar de ser el primer letargo, y se ha dicho: retirarse á los montes y descansar.

O soy yo, o es el Sr. Martínez, y necesito hacer algo.

Y sacó de su pecho un proyecto de reorganización de fuerzas navieras, que, de hecho, es muy bueno, pero que ha hecho estallar por todas partes y se ha armado un lío de mil bacilos.

Lo malo es que cuando al Sr. Antequera le suceda lo que al gaitero, que, como ya he dicho, cinco duros porque tocase, y diez por que casara de tocas.

Peró, repito, qué tenemos la culpa de lo que sucede.

El Sr. Antequera no debe abandonar su carácter de ministro clorotizado.

—He visto á Cánovas, y éste conferenció con Romero. —¡Ah!... ¿se traían?

—Si; pero no es eso lo que me interesa por el momento. Romero me recomendó á Romera.

—¿Eh?

—Al Presidente de la Diputación!

—¡Ah!

—Y Romera me dió una tarjeta para Rancés, y Rancés otra para el presidente del Consejo de Estado, y éste escribió, en obsequio mío, á seis ó siete directores generales; pues bien, después de todo este laberinto de influencias, ¿sabes lo que he conseguido?

—Un destino de 12.000 reales, ¿eh?

—No; ¡un tendido de sol para la corrida de Beneficencia!

FLORENCIO BRABO.

DENDE MADRI

Carta que por sí e ante sí
Le escribe á Pedro Montero
Clodio Camba—barrendero
D'o Concello de Madrid.

Men amigo e bon paisano:

Anque estoupe de pesar,
Quero c'ó esta renovar
As miñas cartas d'antano.
Levo en Madri máis d'un ano,
Sin darche conta de min;
E pois de probe saín
E millorou miña sorte,
Dendes que cheguei á Corte
Vouche contar o que vin.

Despois de moitos azares,
Cando d'a terra cheguei
Pol-a casa perguntei
D'o noso Señor Linares.
Men pai fixolle á millares
Favores n'as elencios,
E dixeron pr'os meus botós:
«Nunca houbo trunfo sin lide;
Estrévela, Clodio, e pide,
Que á quen pide escoitao Dios.»

Fun ver á D. Aureliano.
Mesmo daba vicio velo,
Co' aquel aire, co' aquel pelo,
Co' aquel andar soberano.
Era o D. Juan galiciano,
O temido sedutor—
N'as vellas lides d'o amor—
De viudinas e solteiras,
O invencible d'as silveiras
D'o gallego Belfegor.

—Clodio, qué tras por eiquí
Dixome con moito achego.
—Veño en busca d'un emprego.
—¿Pois sintocho ben por tí?
—El logo, señor? ¿Qué dí?
—Non é por cuaselidá
Vocencia Ministro xa?
—Anque o non mereza, son.
—E, pois, enton?... —Pois enton...

Non hay oportunidade.

Frio me quedei d'oilo,
Pero non desesperanzado:
L'arguella ben n'ro pasado
Pra despertalo e espellilo.
Dixenlle que pra exilio
Quedou por portas meu pai.
Que quen beneficios faye,
Ben merece millor porte,
E comovino de sorte
Que por fin, venciñ, ¡caray!

Un papel dóume c'un sello
Que eiquí chaman credenciais.
E gano sete reais
Barrendo pol-o Concello.
Como si for n'un espello
Vese á cara n'ó que eu barro:
N'hay carro como o meu carro,
Que recolla máis buliga,
Nin home que máis consiga
Que o meu protector bizarro!



Ayuntamiento de Madrid

LA BROMA. — Todo lo debe á su brillante suerte: — Sus triunfos, sus grandezas y su muerte.

En, ¡carol! gárdolle lev
Por que, ó fin, déme un destino
D'o más lucrativo e fino
Que ten a corte d'o rey.
Por eso, dende que sey
Que Linares está malo,
Nin como, bebo, nin falo,
Nin durmo como Dios manda,
E todo arredor se me anda
E caxqua do rabia estalo.

En saber non-o sei ben;
Pro, segun teño entendido,
O coitado foi collido
N'a trampa, non sei por quen.
Dis que de paus (máis de con!)
Sentiu tal chuvia n'o lombo,
Que foi derrengado e combo
Contr' unha porta pegar,
Onde se ven á esmiclar
Choutando, de tombo en tombo.

Xentes de pouco fiar,
Entranas de zumezuga,
Pan en decir que foi Puga
Quen o traton d' eslombar.
¡O corpo li'ha rabechar
Como a cousa s'escreaza,
Por que catro d'a linceza,
Que estan acordos comigo,
Hanlle —¡asi como cho digo!—
Hanlle tender a cabeza.

O enfermido ¡mal pecado!
Cada ves vai a pior.
¡Ora! ¡Si o probe dá horror!
¡Si foi por morto deixado!
Tentouno o mesmo pecado
De se ir meter n'unha *Horta*...
Que diaño de barra morta
Fina que buscar ali?
Mou pay ben li'o dixo, si:
«Non se meta... non se meta»...
O home perdeu á chaveta,
Meteuse... e enton... ¡vel'ah!

Cando morrer, si é que morro,
Que pra min d'esta non falla,—
Que torre non s'esboralla
Cando un rayo cái n'a torre?—
O'o diñeirño que atorre
Un pano ch'ei d'escoller
D'oito puntas, pra verter
Tuas bagullas de congosa,
Mentras que eu, sobre á sna foxa
Fago... o que debo faguer.

Pol-a firma,
XAN PORTELA.

TAPICES DESCOLORIDOS

Yo no conocía bien á los representantes españoles en los países extranjeros, pero siempre oí que serían personas muy formales y muy respetables de las que no era posible hablar sin el mayor comedimiento.

Pero estaba en un error crasísimo, y *El Estandarte* me ha sacado de él.

¿Ustedes también participan, seguramente, de mi errónea creencia, no es verdad?

Pues sepan ustedes que á los tales representantes se les trata como á viña sin cerca.

El Estandarte habla de D. Augusto Conte diciendo: «el siempre vivo diplomático petrificado hoy en Viena».

Llama ministro perpetuo al de España en Berlín.

Y designa al Sr. D. Juan Valera con el pintoresco sobre-nombre de «el de los chirimbolos».

Y titula «amónia respetable» al conde de Sanafé, que nos representa en Grecia.

Y, en fin, la emprende con nuestros embajadores y ministros plenipotenciarios y no deja diplomático con tricorno en todo el globo terráqueo.

Dirige una cuchufleta al marqués de Casa Laiglesia, y una bromita al Sr. Mendez Vigo, y otra al marqués de Campo Sagrado, y otra al conde de Coello, y al de la Almina, y al Sr. Alba Salcedo, designando, por último, á todos ellos, con los nombres comunes de «guardaropla de viejos y descoloridos tapices», «entidades ridículas y hasta inútiles», «viejas casacas» y «luengas y empolvadas levitas».

El ejemplo de *El Estandarte* me servirá de provechosa lección.

Deseando estoy ver por esas calles al Sr. Alba Salcedo, que ahora se halla en China, para decirle:

«¡Adios, vieja casaca!... ¿qué tal lo has pasado por aquellos países, *tapiz descolorido*?»

Y si el hombre se incomoda y me larga un palo, se le transmitirá por el correo interior á *El Estandarte*!

¡No soy de esos á quienes agrada disfrutar derechos ajenos!

Me olvidaba decir á ustedes que toda esa sorta de lindes la dice *El Estandarte* á propósito de la legación de Portugal, para la que hay en el partido conservador una infinidad de antiguos jóvenes que desean ser nombrados «tapices viejos» ó «entidades ridículas», segun los casos.

Hasta el conde de la Romera, —ya recordarán ustedes: el conde *aquel*—, ha declarado heroicamente que está dispuesto á abandonar la presidencia de la Diputación, si le nombran nuestro representante en la corte lusitana.

El Estandarte, para ensanchar las puertas por donde se llega á los altos cargos diplomáticos, dice que pueden ir á las embajadas personas que no hayan sido ministros.

¡Vaya si pueden ir!

Y con otro empujoncillo y otros cuantos epítetos como los precitados, podrán ir hasta individuos que no sean personas siquiera!

Hay madres que educan á sus hijos para matadores de toros, porque se han convencido de que eso constituye una brillante posición social.

Si prosperan los buenos deseos de *El Estandarte*, pronto habrá mamás que crien los hijos directamente para embajadores y ministros plenipotenciarios. O lo que es lo mismo: para *tapices descoloridos*.

Una de aquellas madres, con perturbaciones tauró-

macas, siempre que la preguntaban si tenía hijos, contestaba en esta forma:

—Si señor; tengo dos naturales y uno de pecho.

Con lo cual el interrogado no sabía si la señora hablaba de criaturas ó de pases de muletal.

Pues bien, dentro de poco habrá madres inculcadas de diplomacia, que digan:

—¡Yo tengo dos hijos: uno en ama y otro en embajada!

Solo una cosa ha faltado á *El Estandarte*.

Pedir que á la puerta del ministerio de Estado coloquen este rótulo:

PRENDERIA.

FLORENCIO BRABO.

PROFILAXIS.

Han pasado las épocas de las ideas rancias y unas tras otras, todas desapareciendo van; ahora estamos á punto de que las discrepancias terminen por el método del médico Ferrán!

Si el tal procedimiento, puesto por fin en práctica, contra el *bacillus virgula* es fórmula eficaz, no habrá duda, señores: ¡la ciencia profiláctica unirá á los políticos en apretado haz!

Basta que se inoculen los jefes de partido, de aquellos otros jefes á quienes odian más, y darán —ns añejos rencores al olvido desde Pi (don Francisco), hasta Durán y Bas.

Ejemplos: para el viejo señor Posada Herrera la esencia de Zorrilla no le probará mal, y la linfa del conde Tejada Valdosa producirá en don Práxedes efecto colosal.

Inoculando en Cánovas extracto de Serrano, hallaríamos grato su mando paternal. Pues, ¿y la profilaxis del gran Queipo de Llano? ¿Cómo transformaría al señor de Pidal?

En fin, que se terminan las fieras diferencias y el egoísmo hipócrita, y el ambicioso afán, sólo con que en el célebre salón de conferencias opere algunos días el médico Ferrán.

BRABO.



Desde que sufrió aquella suspensión aguda que le puso á las puertas de la alcaldía, el señor marqués de Bogaraya se ha propuesto ser candidato universal.

Apenas hace una semana que fué elegido diputado provincial, y ya intenta presentarse candidato á senador por Granada.

Vamos, que le ha dado por las vacantes al señor marqués.

Lo cual, despues de todo, es mucho menos censurable que la conducta de otros infinitos aristócratas á quienes dá el naipe por las *vacantes*.

Pero *vacantes* traducidas á la vida real.

Aconsejo á los granadinos que elijan senador al señor marqués de Bogaraya.

Y despues, ¡que se rian de la suscripción nacional!

¿Para qué quieren más *ganga*?

✱

CANTARES.

Te estoy rondando la calle
hace más de veinte días...
¡ni que fueras un billete
para ver hoy la corrida!

Tu cariño es como el toro
que donde le llaman *vá*;
hay condes que son llamados...
¡y no dejan el sitio!

Cuando paso por tu puerta
como pan y voy comiendo,
para que sepa tu madre
que me protege Romero!

Tú dices que piensas mucho
y yo pienso sin hablar;
tú ores el doctor Jimeno,
yo soy el doctor Ferrán.

Dices que si con la boca
y con los ojos que no,
¡otro tanto hace Silvela
cuando habla Pidal y Mon!

Ayer me digiste que hoy
y hoy me dices que mañana...
¡me tratas como Romero
al marqués de Bogaraya!

✱

En breve quedarán terminados los presupuestos de Cuba.

Esta noticia que he leído en varios periódicos me ha causado verdadera estupefacción.

¡Pero mayor sorpresa habrá causado al ministro de Ultramar!

¡El, que no suele enterarse jamás de esas paqueñeces de su departamento!

✱

Ha llegado á Madrid el gobernador de Almería. Bien decía yo: ¡todavía quedaba un gobernador en provincias!

✱

El Sr. Herce ya está muy aliviado. Me alegro, ¡á ver si se alivia ahora el servicio de Correos!

✱

Las muchas quejas que nos dirigen nuestros suscritores de provincias, á consecuencia de no haber llegado á sus manos el último número de *LA BROMA*, nos inducen á manifestar nuevamente, que la Administración de este periódico sirve con rigurosa exactitud á todos los abonados y corresponsales.

Para que llegue á conocimiento de las personas que no recibieron el número anterior, repetimos hoy que el antiguo director de este Semanario, D. ELOY PERILLAN y BUXÓ, no tiene actualmente en *LA BROMA* otro carácter que el de Director-fundador, siendo ageno á su redacción y dirección política y literaria, que está á cargo de DON FLORENCIO BRABO.

Buxó dejó el Semanario,
y hoy su génie inteligente
lleva el timon de un diario
recibido por la gente
con éxito extraordinario
hasta la pared de enfrente!

✱

En una reunion cursi.

—¿Y qué le parece á usted eso del *bacillus virgula*, señor?

—Por Dios, Pepito, no sea usted malo, y no hable de esas cosas, que está la niña delante!

✱

Ocho de los que forman el Gobierno

—el cual, señores, me parece eterno,—
tienen nombres de fácil consonante
segun demostraré más adelante.

Del señor de Romero, hablar no quiero;
¿quien no halla consonantes á Romero?

También lo encuentra, sin querer, cualquiera,
para el ministro-fósil Antequera

reformador insigne de la Armada.

Con él aconsonanta Valdosa
á quien quito el Tejada

aunque conviene aqui para Quesada.

El nombre del señor de Cos-Gayon
tiene de consonantes un millon;

y ahora para que ustedes no desmayen
por la trasposición,

suelto el nombre de Elduayen,
único que á este juego se rebela;

¡qué dócil es, en cambio, el de Silvela!

Cualquiera construcción gramatical
encierra consonantes á Pidal,

como puede explicar ese que es
hermano y académico y marqués.

¡Solo el nombre de Cánovas tonante
carece del debido consonante!

No fijeis en el grueso Diccionario
vuestra mirada inquieta:

¡Cánovas es un sér extraordinario
que se encuentra de *non* en el planeta!

✱

Por Santander ha cruzado un bólido de fuego.

¡Cosas de Ruiz Zorrilla!

A pesar de esto, el orden no se ha alterado en aquella ciudad.

Ya tienen pretexto los diarios ministeriales para hablar de la solidez con que el gobierno ha implantado la paz en este país.

¡Oh, qué gran país!

Por supuesto, ahora no faltará algun Director general que de buena fé crea que eso de los bólidos pertenece á su Dirección, y de seguro reprenderá á las autoridades santanderinas por no haberle avisado oportunamente!

✱

¡Ay, señor Sanchez de Castro,
sé que es usted un maestro,
y en literatura un astro
con su poquito de estrol!
Sé que pasa por profeta
entre gente de cogulla,
y que es usted un poeta
comparado con Carulla.
Lo que ignoro—hablo formal,
no son *infundios* bromistas—
es por qué quiere usted mal
á los pobres periodistas.
Con mi pluma, sabe Dios
que jamás produje daño;
¡cuénteselo usted á los
que estudian el primer año!

✱

En la Coruña se está organizando un banquete en honor del diputado Sr. Puga, para solemnizar de este modo su último triunfo en el Congreso.

No tendrá significacion política, pero habrá brindis que se le indigestarán al Sr. Linares Rivas.

Porque allá por Galicia ha causado mucho ruido el debate aquél sobre la huerta.

¡Y pensar que D. Aureliano llamó en el Congreso *antiguo amigo* al Sr. Puga!

¡Los amigos de Benito!

✱

Quieren ustedes enterarse minuciosamente de si hay ó no cólera en Valencia; de si el sistema de inoculaciones, creado por el doctor Ferrán es en realidad anti-cólerico; de lo que hace el susodicho doctor y la comision que le acompaña por orden del gobierno; y en fin, de cuanto se relaciona con este asunto de vitalísimo interés?

Pues el procedimiento es sencillo: leer las cartas y telegramas que publica *LA CORRESPONDENCIA IMPARCIAL*, cuyo director, Sr. Porillan y Buxó, dando pruebas, una vez más, de su incansable actividad, se ha unido al Dr. Ferrán y á la Comision oficial, y con ellos está recorriendo las poblaciones que se creen infestadas, desde donde remite á su diario noticias interesantísimas.

Así en fecha muy próxima
por estos medios rápidos,
sabremos si el microfito
visita la nacion.

Y eso que son inútiles
los estudios del *virgula*,
mientras el señor Cánovas
no emita su opinion!